

M^a del Camino Garrido Rodríguez

CONECTORES
CONTRAARGUMENTATIVOS EN LA
CONVERSACIÓN COLOQUIAL



UNIVERSIDAD DE LEÓN
Secretariado de Publicaciones
y Medios Audiovisuales
2004

Índice

PRÓLOGO.....	11
INTRODUCCIÓN.....	15
1. LOS CONECTORES PRAGMÁTICOS.....	19
1.1. Denominación.....	19
1.2. Categorización.....	22
1.2.1. Los adverbios.....	22
1.2.2. Las conjunciones	24
1.3. Caracterización.....	25
1.3.1. El “prototipo de conector” de S. Pons Bordería (1998a).....	25
1.3.2. B. Fraser (1999).....	27
1.3.3. M. A. Martín Zorraquino y J. Portolés (1999).....	29
1.4. Clasificación.....	30
1.5. Los conectores contraargumentativos.....	32
1.6. Marco teórico general	34
2. LOS CONECTORES COMO MARCAS DE COHERENCIA Y COHESIÓN.....	37
2.1. Coherencia y cohesión como propiedades del texto	37
2.1.1. Otros conceptos relacionados con “coherencia” y “cohesión”	38
2.1.2. Definiciones de “coherencia” y “cohesión”.....	39
2.2. Mecanismos cohesivos	40
2.3. Los conectores como mecanismos cohesivos.....	41
2.3.1. Las expresiones conjuntivas de Halliday y Hasan.....	41
2.3.2. Otros autores.....	44
2.4. Coherencia y relevancia.....	47
2.5. Los contraargumentativos.....	49
3. LOS CONECTORES Y LA <i>TEORÍA DE LA ARGUMENTACIÓN</i>	53
3.1. La <i>Teoría de la Argumentación en la Lengua</i> de J.-C. Anscombe y O. Ducrot.....	54
3.1.1. Polifonía y argumentación.....	54
3.1.2. La teoría de la argumentación en la lengua	57
3.1.3. La teoría de los topoi.....	59
3.2. Conectores argumentativos.....	62
3.3. Los conectores contraargumentativos.....	68
3.3.1. Definición.....	68
3.3.2. Adversatividad y concesividad: manifestaciones de la contraargumentación.....	69

3.3.3. Contraargumentación directa e indirecta	72
3.3.4. Contraargumentación y polifonía	75
3.3.5. Contraargumentación y cortesía	76
4. LOS CONECTORES EN LA CONVERSACIÓN	79
4.1. La Escuela de Ginebra	79
4.2. El modelo estándar	82
4.3. El modelo estándar ampliado y la clasificación de los conectores pragmáticos	84
4.3.1. Principios básicos	84
4.3.2. Estudio de los conectores pragmáticos	87
4.4. El enfoque modular.....	90
4.5. La expresión del desacuerdo en la conversación	93
4.5.1. Los contraargumentativos en la intervención	94
4.5.2. Los contraargumentativos en el intercambio	96
4.5.3. La refutación.....	97
5. LOS CONECTORES Y EL ENFOQUE PROCEDIMENTAL.....	103
5.1. Enfoque procedimental	104
5.1.1. Pragmática integrada, pragmática conversacional y pragmática inferencial.....	104
5.1.2. De la coherencia a la relevancia	106
5.2. Enfoque procedimental y conectores	108
5.3. Análisis procedimental de <i>mais</i>	113
5.3.1. J.-M. Luscher (1989 y 1994)	114
5.3.2. J. Moeschler (1989b).....	119
5.4. Comentarios al enfoque procedimental	121
5.5. Conectores y relevancia en el ámbito hispánico	122
6. CLASIFICACIÓN DE LOS CONECTORES CONTRAARGUMENTATIVOS.....	125
6.1. Selección de autores y trabajos.....	125
6.2. Clasificación de las unidades.....	129
7. ANÁLISIS	133
7.1. Un corpus de conversación coloquial	134
7.1.1. Lo oral y lo escrito.....	134
7.1.2. Lo oral y lo coloquial.....	135
7.1.3. La conversación coloquial	136
7.1.4. El corpus de <i>Val.Es.Co.</i>	137
7.1.5. Un corpus de lengua escrita.....	139
7.2. Unidades que aparecen en el corpus	139
7.2.1. Los denominados “contraargumentativos prototípicos”.....	143
7.2.2. <i>Ahora, aun así</i>	146
7.2.3. Conectores formados con la palabra “contrario”	148
7.2.4. Conectores que incluyen “forma”, “manera” o “modo”	149
7.2.5. <i>En realidad</i>	150
7.2.6. Expresiones con valor adversativo	151
7.2.7. Conectores no propiamente contraargumentativos.....	153
7.2.8. <i>Pero y aunque</i>	160

7.3. Comprobación de los datos teóricos	162
7.3.1. Coherencia y cohesión.....	162
7.3.2. Argumentación	168
7.3.3. Relevancia y enfoque procedimental.....	177
7.3.4. Análisis de la conversación	183
7.3.4.1. Empleos monológicos.....	184
7.3.4.2. Empleos dialógicos: expresión del desacuerdo.....	186
7.3.4.3. Desacuerdo y cortesía: la atenuación	189
7.3.4.4. La intensificación.....	193
7.3.4.5. <i>Pero</i> y su función metadiscursiva	198
7.3.4.6. Otros elementos que manifiestan el desacuerdo	200
8. CONCLUSIONES	205
ANEXOS.....	211
BIBLIOGRAFÍA	217

PRÓLOGO



NTE LA LECTURA SOSEGADA de este magnífico libro que ahora se prologa me ha abordado, bajo diferentes epifanías, ese tópico del *tempus fugit* que de manera tan recurrente los sabios artesanos del tiempo hacían imprimir en la esfera de sus relojes. No se trata de una meditación filosófica o poética sobre el tiempo airado o sobre la caducidad de la vida. La reflexión tampoco venía revestida de la jocosidad de una popular cuarteta que recuerdo vagamente de los tiempos infantiles:

Cantaban las muchachuelas
con gestos toscos y huraños:
¡Qué peinados más extraños
llevaban nuestras abuelas!

Se aproximaba más bien a la conocida, pero singular, consecutiva de D. Hilarión en la *Verbena de la Paloma*: “Las ciencias avanzan que es una barbaridad”.

Estamos, en efecto, ante un libro de gramática que se asienta sobre presupuestos teóricos y metodológicos diferentes, sobre criterios, ámbitos y unidades que nada se asemejan a aquella gramática de nuestro bachillerato. Lo que más sorprende es el ritmo del cambio. El esquema de aquellos manuales de hace poco más de treinta años estaba inspirado en la tradición y casi parecía un calco de las pautas marcadas hace muchos siglos por Dionisio de Tracia y Prisciano. Todo estaba centrado en la palabra como unidad y en Morfología como disciplina. Con la llegada del método estructural a la gramática, se renueva la Sintaxis. En nuestro país la aparición de los *Estudios de gramática funcional del español* de Emilio Alarcos Llorach (1970) significó una ruptura metodológica y una poderosa bocanada de luz. De nuevo, el método saussureano descubría territorios lingüísticos *où tout se tient*, según reza la genial frase de A. Meillet.

La aparición de la Semántica sobre el ruedo científico estuvo centrada primero sobre el estudio paradigmático de las unidades. Pasada la fiebre de los campos semánticos, se inicia una fase de investigación más lenta y silenciosa, pero de profundas consecuencias para la Sintaxis. Los estudios

iniciales de Ch. Fillmore sobre los casos condujeron al descubrimiento de un nivel funcional en el que se teje una nueva trama de cohesión oracional: el de las *funciones semánticas*.

Tal vez la aportación más significativa de la Nueva Escuela de Praga haya sido su incidencia en un aspecto novedoso dentro de la dimensión sintagmática: el descubrimiento de nuevos vínculos relacionales en la secuencia, los que configuran un ordenamiento supeditado a las necesidades informativas del receptor. Estamos ante un nuevo estadio de estructura relacional que teje una nueva isotopía, y que explica fenómenos apenas intuados por los gramáticos tradicionales. Son las llamadas *funciones informativas (tema-remata, tópico/comentario, foco)*.

La llegada de la Pragmática fue vista en un principio como una simple expansión de la Lingüística. Sin abandonar los predios del sistema, el lingüista comenzaba a explorar los territorios del uso. Sin embargo, pronto se vio que la nueva visión alteraba profundamente los presupuestos previos. La lengua es acción. El mensaje no puede ser explicado solo desde una instancia, el *código*, sino que todos los elementos del circuito de la comunicación pueden dejar en él su huella. Detrás, o incluso por encima del concepto de *gramaticalidad*, valor supremo en el generativismo, se instala otra axiología fundada en nociones indispensables del *savoir faire* comunicativo. Los enunciados pueden ser valorados según escalas del tipo \pm *cooperante*, \pm *adecuado*, \pm *eficaz*, \pm *cortés*, \pm *verdadero*... La *competencia comunicativa* incluye tanto el conocimiento del aparato formal de la lengua como estas nuevas dimensiones. Entre ellas, la capacidad de descifrar e interpretar los conocimientos implícitos, intencionales.

Fueron estos unos descubrimientos de profundidad que no rebasaban, en un principio, los límites de la oración. Sin embargo, desde finales de los sesenta determinadas escuelas lingüísticas comienzan a reclamar como propios territorios que desde los griegos se asignaban a la Retórica: las construcciones supraoracionales, el *discurso*, el *texto*, la *conversación*. No se trata de una injustificada reclamación de feudo, sino de fuero. La invasión del ámbito textual se apoyaba en la razonada hipótesis de que más allá del enunciado existía asimismo una organización, una estructura que compartía muchos supuestos descriptivos con la oración (emisor, receptor, canal, intencionalidad, etc.). Los textos, como su mismo nombre indica, se tejen en una trama donde cada elemento ocupa su función y donde las relaciones profundas se manifiestan como un todo cohesionado. Entre los mecanismos que hacen aflorar ese tejido coherente se hallan fenómenos y unidades que eran viejos conocidos de la sintaxis oracional: correferencia, anáfora y catáfora, así como muchas unidades tradicionalmente estudiadas como conjunciones o como locuciones conjuntivas: los *marcadores de discurso* o *conectores textuales*.

Los marcadores del discurso presentan la dificultad de hallarse ubicados en ámbitos de encrucijada: lo mismo operan en la sintaxis oracional que en la textual; son signos del código y a la vez guían inferencias pragmáticas, contribuyen a establecer relaciones, pero no son conjunciones formales. Ejemplo prototípico de estas dificultades son los **conectores contraargumentativos**.

La autora, que ya partía de un sólido conocimiento de la sintaxis, ha estudiado con minuciosidad la semántica, la pragmática, el análisis del discurso, el análisis conversacional. De algunas de estas disciplinas ha impartido docencia en la Universidad de León. Nada ha quedado fuera de su estudio metódico y de su análisis crítico. Solamente quien conoce su dedicación, su preocupación por comprender los fenómenos y encontrar suelo firme en este terreno pantanoso, su capacidad de síntesis, sus dotes para el análisis, su fino instinto investigador y su paciente espera por los resultados no experimentará sensación de extrañeza ante la madurez de este trabajo. Para quien ha asistido, primero como profesor y luego como director, al crecimiento de esta investigadora desde sus tiempos de alumna hasta el presente constituye una enorme satisfacción presentar este espléndido libro.

Salvador Gutiérrez Ordóñez
Universidad de León